

II Muestra de arte sonoro e interactivo



El Arte Sonoro no es en absoluto nada nuevo dentro de los movimientos artísticos contemporáneos, podríamos fijar incluso la fecha de su aparición y concretarla a raíz de la publicación del “Arte de los Ruidos” en 1913 por Luigi Russolo dentro del Manifiesto Futurista; estos movimientos vanguardistas Dada y Futurista hicieron que las fronteras entre las distintas disciplinas artísticas desapareciesen, el ruido se convirtió entonces por vez primera en un elemento expresivo y no exclusivo, y los sonidos de la vida cotidiana se liberaron. Desde entonces, el arte sonoro ha comenzado una lenta evolución, encontrando en el camino numerosos obstáculos y siempre buscando diferentes alternativas de desarrollo. Ya nadie cuestiona el indiscutible acercamiento entre los distintos lenguajes de expresión. Vivimos una época en la que los artistas de distintas disciplinas se ven forzados a entrar en comunicación para enriquecerse mutuamente. La conciencia del mundo sonoro que nos rodea ha avanzado a pasos agigantados, gracias a personajes como el polifacético artista John Cage, y a importantes movimientos de vanguardia como Fluxus.

Ya en los últimos años, constatamos en muchas exposiciones, muestras, festivales, etc. de Arte Contemporáneo la presencia del elemento sonoro como elemento plástico, presente en el desarrollo, discurso o construcción de la obra. También y cada vez más, se celebran eventos dedicados exclusivamente al Arte Sonoro, con formatos de reunión, simposio, exhibición o muestra sobre este tipo de actividad plástica. Este auge del Arte Sonoro de los últimos años se debe a varios factores: a la preocupación e interés de los creadores por incorporar nuevos lenguajes y medios en su obra (el artista se abre a múltiples medios y utiliza muy diversas herramientas), al desarrollo de los canales de difusión actuales y accesibilidad a ellos (Internet) y muy probablemente a lo que podemos considerar como “democratización” de las técnicas, es decir, su facilidad de uso y aprendizaje y el relativo bajo coste de estas tecnologías y herramientas.

Sin embargo, el Arte Sonoro es y seguirá siendo un campo amorfo, indefinido y propicio para acoger la creatividad que se genera en los campos alternativos a las bellas artes. La necesidad del sistema imperante por definir y encasillar la actividad artística seguirá produciendo una serie de creadores nómadas que tal vez nunca encuentren un lugar propio.

Espacio Menosuno, teniendo muy en cuenta estas circunstancias, presta especial atención muy particularmente a este tipo de propuestas sobre la investigación-experimentación y canalización-exhibición del Arte Sonoro emergente y se considera un lugar de encuentro abierto a todo creador que utiliza el sonido como principal medio de expresión.

Mikel Arce Sagarduy

Artista y profesor de Arte Sonoro
(Facultad de Bellas Artes, UPV/EHU
Bilbao)